

## Astrología y sincronicidad

En su libro "La interpretación de la naturaleza y la psique", Carl Jung analiza el fenómeno de la *sincronicidad*, con la que pretende dilucidar ciertos casos extraordinarios de "coincidencias significativas".

Una sincronicidad es un puente entre un hecho físico externo y un hecho psicológico interno. Esta idea ha tenido una excelente recepción por parte de muchos astrólogos como explicación del funcionamiento de la Astrología. De esta manera se explica por qué un hecho externo físico como el movimiento de los planetas corresponde con el contenido psicológico de las personas y con los hechos de su destino.

Se dice que los eventos sincronísticos ocurren a cada momento, sin embargo se transforman en sincronicidades en el momento en que se hacen conscientes. Aquí ya nos movemos en otro nivel, el mental y psicológico, ya que a un significado no se lo puede medir ni pesar, a lo sumo se lo podrá sentir, pensar, vivenciar y compartir.

Pero el significado no proviene de la coincidencia en sí, sino de la conciencia de la persona que la experimenta. Y esto es particularmente importante, ya que un mismo hecho externo (objetivo) puede tener diversos significados según la conciencia del sujeto.

### Los arquetipos astrológicos

El concepto de arquetipo fue introducido por el psicólogo suizo Carl Gustav Jung como término dentro del campo de lo psíquico. Los arquetipos son ideas primordiales comunes a toda la humanidad, que se expresan a través de imágenes arquetípicas. Son las formas sustanciales (ejemplares eternos y perfectos) de las cosas que existen de toda eternidad en el pensamiento colectivo. Jung los consideraba habitualmente como imágenes mitológicas arcaicas, formas colectivas transmitidas de generación en generación a través de los milenios, que perviven en el inconsciente colectivo de la humanidad. Los símbolos, los mitos, son expresiones del arquetipo.

La existencia del arquetipo solo puede ser inferida, ya que es por definición inconsciente; pero las imágenes arquetípicas acceden a la consciencia y constituyen nuestro modo de percibir el arquetipo. Ellos entonces aparecen en forma de imágenes, no percibimos a los arquetipos en sí mismos, sino a sus manifestaciones simbólicas.

Estos patrones son energía inconsciente que aparece por ejemplo a través de los símbolos astrológicos. Los signos del Zodíaco serían doce imágenes arquetípicas, manifestaciones del inconsciente colectivo, que

dan cuenta de la totalidad de la experiencia humana. Para entender como trabajan los símbolos arquetípicos es necesaria una clase especial de pensamiento: la actitud simbólica. Que una cosa sea o no un símbolo depende de la actitud de la conciencia que la examine.

Ken Wilber entiende a los arquetipos como emanaciones de un reino espiritual superior, existentes en el nivel de la intuición y la inspiración religiosa. Este reino espiritual se caracteriza por las visiones de seres arquetípicos celestiales que encarnan cualidades que forman parte de nuestro ser más profundo.

Para Wilber (así como para Platón, los budistas y los hinduistas) los arquetipos son las primeras formas manifiestas que emergen del Espíritu Vacío en el curso de la creación del Universo. La realidad psicósomática del universo, en sus formas materiales e inconcientes, son reflejos o imágenes de los arquetipos espirituales a través de su reflejo anterior en el alma universal. De este modo los principios formativos del Alma o reflejos de ella del Espíritu, son entidades sabias, seres en potencia, no espaciales y fecundos, que en el momento preciso se materializan como imágenes cósmicas.

Los planetas y signos astrológicos serían patrones arquetípicos provenientes de una esfera superior, intuitos por el alma primero y reflexionados por la razón después.

Biografía Vital